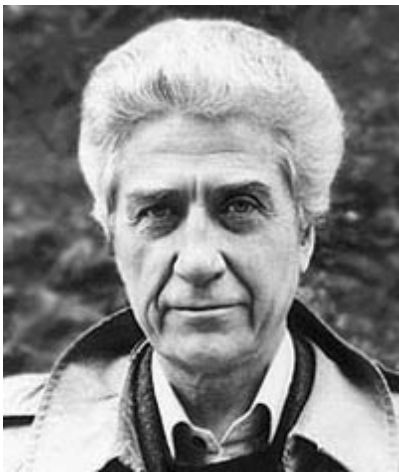


NUIT ET BROUILLARD (DOC. - 1955)

- . **Dirección:** Alain Resnais
- . **Guión:** Jean Cayrol
- . **Fotografía:** Ghislain Cloquet, Sacha Vierny
- . **Música:** Hans Eisler (**Dirección orquestal:** Georges Delerue)
- . **Narración:** Michel Bouquet
- . **Duración:** 32 m. B/N



Alain Resnais

ALAIN RESNAIS (Vannes, 1922-)

Cineasta francés. Junto a F. Truffaut, J. L. Godard y otros forman la *Nouvelle Vague* (=Nueva Ola), corriente del cine francés de los años 60 que revolucionó la técnica y expresión cinematográficas. Sus obras principales son, entre otras: **“Hiroshima, mon amour”** (1959, con guión de Marguerite Duras), **“El año pasado en Marienbad”** (1961) y **“La guerra ha terminado”** (1966, con guión de Jorge Semprún).

“Mis películas son un intento, aunque muy tosco y primitivo, de acercamiento a la complejidad del pensamiento, de su mecanismo...”

Estudio del Documental “Noche y niebla” (“Nuit et brouillard”, 1955) de Alain Resnais

(Seguimos en este estudio el trabajo de Rebeca Romero Escrivá sobre “Noche y niebla”)

¿Qué es “**Noche y niebla**”? Con este nombre (inspirado en un pasaje de la ópera “El oro del Rin” de Richard Wagner) fue conocido un famoso decreto de **Adolf Hitler**, emitido el 7 de diciembre de 1941, que estableció el método de las desapariciones forzadas. Según los artículos 1 a 3 de dicho decreto, toda falta cometida contra el Reich que pusiera en riesgo la seguridad de Alemania en los territorios ocupados, debía castigarse allí mismo con pena de muerte sin demora. Según una carta del Mariscal Keitel (a quien Hitler había dictado dicho decreto) del 12 de diciembre de 1941, *“la voluntad del Führer muchas veces manifestada es que (...) los infractores tienen que ser tratados con medidas que hasta ahora no se han usado (...) Si se cometen tales actos (atacar al Reich o a las fuerzas de ocupación), la cárcel o la prisión perpetua son signos de debilidad. Una intimidación efectiva y duradera solo se puede conseguir mediante la pena de muerte o mediante medidas que dejen a los familiares y a la población en general en completa incertidumbre sobre la suerte de los infractores”*. Este tipo de prisioneros “esfumados” fue conocido con la etiqueta de “prisioneros de noche y niebla”, según se comprueba en muchos documentos del Tribunal Internacional de Nüremberg.

Desde entonces, “Noche y niebla” pasó a ser el símbolo de un modelo de represión que burla los muros legales que la humanidad ha construido durante siglos para salvaguardar lo más esencial de la dignidad humana y de la justicia en contextos de violencia aguda.

En 1954 Henri Michel y Olga Wormser, directores del Comité d’Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale, empeñados en desocultar el espinoso tema de los campos de concentración franceses consiguen varios logros: que el cuarto domingo de abril se conmemore el día de la deportación, que se construya un monumento a los deportados en el centro de París y, finalmente, que se realice un documental divulgativo sobre la deportación. Este documental fue “**Noche y niebla**” y consiguió su propósito con creces ya que fue un gran éxito nacional (*Premio Jean Vigo*) e internacional, además de ser considerado, todavía hoy, como uno de los trabajos audiovisuales más importantes sobre los campos de concentración. (Curiosamente, es francesa, también, la otra obra maestra audiovisual sobre este tema. Nos referimos a Shoah de Claude Lanzmann, con la que Noche y niebla mantiene semejanzas y diferencias).

El encargo de este trabajo recayó en un joven **Alain Resnais** que puso como condición indispensable trabajar en el guión con **Jean Cayrol**, prisionero en Mauthausen y poeta, ya que la participación de este último era una garantía contra la tergiversación de la verdad de las víctimas al ser una de ellas. Conforme avanza el proyecto, el propósito inicial de homenajear a las víctimas va adquiriendo un nuevo significado complementario: convertirse en un dispositivo de alerta ante nuevos y preocupantes ejemplos concentracionarios, a saber, los campos de reagrupamiento argelinos y los gulags estalinistas.

Al mismo tiempo cruda y delicada, irónica e hipnótica, toca, por primera vez, el tema de la responsabilidad colectiva, no sólo de Alemania, sino de toda Europa (sobre todo, Francia) y aún de toda la Humanidad en general respecto al Holocausto. (Como elocuente anécdota diremos que el documental fue censurado por las autoridades francesas que exigían que se eliminasen las imágenes que mostraban la implicación francesa en las deportaciones.)



Jean Cayrol (1911-2005).

Poeta, novelista, ensayista y guionista francés. Durante la Segunda Guerra Mundial, se enrola en la Resistencia francesa. Arrestado, tras ser denunciado, en 1942 es deportado al campo de concentración de Mauthausen-Gusen. Esta experiencia quedó recogida en su obra de 1946 “Poemas de noche y niebla”.

Resnais utiliza **dos bloques de imágenes** distintas para diferenciar entre el **presente** (los espectadores, nosotros) y el **pasado** (la memoria de las víctimas). **Las primeras**, están rodadas por Resnais, **en color**, con largos y lentos travellings que dan la sensación de que nos movemos con la cámara descubriendo, indignados y acusadores, lo ocurrido. **Las segundas**, son imágenes de archivo, **en blanco y negro**, filmadas por las tropas aliadas cuando liberaron los campos (sobre todo Bergen-Belsen) combinadas con fotografías de manera tan magistral que a veces no sabemos si son fotografías o imágenes filmadas. Este material también adquiere una función testimonial como denuncia de lo ocurrido. Unido a todo esto, el punto de vista del superviviente, del testigo, lo representa **la voz**, el guión de Jean Cayrol, leído de forma hipnótica y poética por Michel Bouquet (Mas que una voz off, es una voz over, en paralelo a las imágenes, emergiendo de una fuente exterior a las imágenes). El **montaje** es temático y cronológico a la vez. En tan sólo media hora Resnais logra contarnos la historia de los judíos bajo el nazismo, desde que comienzan a ser internados en campos en 1933, hasta la liberación en 1945.

No obstante, y a pesar de que lo consideramos un valioso material para tratar el tema, vamos a hacernos eco de algunas **dificultades** que plantea, siguiendo en esto la opinión de Jean-Francois Forges en su libro “*Educación contra Auschwitz*”. Efectivamente, este cortometraje “*ha marcado a una generación*”, y los escolares franceses lo “*estudian casi obligatoriamente*”, pero, como dice Hilberg, “*es una presentación errónea y peligrosa de los hechos*”. Para entender los errores no hay que olvidar que estamos en 1955 y la percepción del holocausto era distinta. A lo largo de la película no se habla de los judíos de forma especial (sólo se cita una vez la palabra “judío”), sino que lo que Resnais pretende es **reflexionar, más simbólicamente que históricamente**, sobre el concepto de víctima, en sentido general, sin matizar que los judíos y los gitanos lo eran ontológicamente, podríamos decir, por el hecho mismo y sólo de ser judíos o gitanos. Así mismo, la película abunda en **imágenes que no están suficientemente contextualizadas** espacio-temporalmente o que, al día de hoy, son **refutadas por los historiadores**, como, por ejemplo, la fabricación de jabón a partir de los cuerpos humanos. Otro error es el número de muertos. El documental dice apoyando unas imágenes de Auschwitz-Birkenau: “*nueve millones de muertos penan en este paisaje*”. Ya en 1955 se pensaba que la cifra era de cuatro millones, y hoy se admite, tras el trabajo historiográfico, alrededor de un millón. En honor a la verdad histórica y moral, hay que ser precisos. Por eso, se hace necesario acompañar “Noche y niebla” de una presentación y comentario actualizado y riguroso que permita su aprovechamiento pedagógico. Ciertamente las imágenes del cortometraje son terribles. Sobre todo las de la liberación de Bergen-Belsen, filmadas por el ejército británico y que constituyen el documental ampliamente difundido después “*Memoria de los campos*”. No hay que olvidar que esas horribles imágenes están tomadas después de la liberación, por lo que sería un error afirmar que nos muestran cómo eran los campos. No obstante, y tomando todas las precauciones posibles para no incurrir en lo que algunos llaman “*una pedagogía del horror*”, creemos que pueden servir de conocimiento y reflexión para alumnos de 16-17 años, tras una pertinente presentación por parte del profesor.

Para finalizar, proponemos un pequeño **análisis de una corta secuencia** de imágenes (tomado de *Arturo Lopez Aguilar* en “Razón y Palabra”, número 16) en torno al minuto 14:00 de la proyección.

Se trata de representar lo irrepresentable y, lógicamente, se fracasa. La **secuencia de fotografías** de archivo, **de la 145 a la 158**, se inicia con un deportado, en plano medio, electrocutado en una alambrada (145); a ésta sigue otra en la que vemos dos cuerpos más alejados colgados de la alambrada (146). La tercera muestra otros dos prisioneros muertos tendidos junto a la alambrada (147). Vemos la desesperación...

La siguiente tanda de fotografías muestra cómo un deportado es golpeado por dos oficiales (148), quizá por una cama mal hecha... Luego, dos fotografías (149 y 150) que nos muestran grupos de prisioneros desnudos esperando a pasar lista en el patio, a la intemperie durante horas. Vemos las extremas condiciones de vida del campo...

Las fotografías 151 y 152 presentan a los S.S., los señores el campo, auténticos dioses frente a los cuales había que pasar desapercibido: en la primera fotografía aparecen golpeando a un prisionero, en la segunda, vigilando.

Las fotografías 153 a 155 muestran el horror cotidiano de las ejecuciones, a través de la visión, en distintos planos, de un paredón de fusilamiento.

Finalmente, dos fotografías difíciles de contextualizar. La primera (156) nos muestra el castillo de Hartheim, situado cerca de Mauthausen, dedicado a torturas y ejecuciones de presos. En la segunda (157) aparecen los camiones-cámara de gas utilizados por los nazis, por primera vez, como mecanismo industrial de masacre en el campo de exterminio de Chelmo, en diciembre de 1941.

La última imagen, la 158, es un fundido en negro, el único de todo el documental.

Esta serie de imágenes que hemos descrito están agrupadas temáticamente, pero fragmentadas, yuxtapuestas, repetitivas, parecen, como dice el propio Lozano, “un collage minimalista” que ronda, acecha, se acerca a la verdad, a ese instante que podría explicárnoslo todo, al auténtico horror... pero fracasan, se comportan como impotentes metonimias de una metáfora inimaginable, inefable, incomprensible, irrepresentable.

Quizá el fundido en negro, imagen de silencio y vacío, sea, como dice Elie Wiesel, la mejor manera de aproximarnos al dolor de las víctimas y de eludir cualquier bálsamo retórico para una heridas que no deben cicatrizar nunca.

.Guión minutado del documental “Noche y niebla”.

. Otra propuesta: Traducción del francés al español y comentario de 7 fotografías de Eric Schwab: Pasos: a) www.afp.com/espanol/home b) AFP --> Eventos c) La liberación de los Campos Nazis, 1945: Una mirada a través del lente de Eric Schwab d) Descargar PDF e) 2ª parte (págs 32 a 39): Análisis de siete fotografías [ver power-point de Eric Schwab]

GUIÓN MINUTADO DE “NOCHE Y NIEBLA”

De 01:40’ a 02:15’

“Incluso un paisaje tranquilo, incluso una pradera, con cuervos volando, con siegas y con hogueras de hierba; incluso una carretera por donde pasan los coches, los labradores, las parejas; incluso un pueblo de veraneo con campanario y feria... puede transformarse simplemente en un campo de concentración.”

De 02:15’ a 02:45’

“Struthof, Oranienburg, Auschwitz, Neuengamme, Belsen, Ravensbruck, Dachau. Nombres, como otros cualquiera en los mapas y guías. La sangre se ha secado, las gargantas se han callado. Los bloques ahora sólo son visitados por una cámara. Una hierba extraña cubre los senderos una vez pisados por los prisioneros. La corriente ya no circula por los cables eléctricos. No se oyen más pisadas que las nuestras.”

De 02:47’ a 04:06’

“1933. La maquinaria se pone en marcha. Una nación no debe tener discordancia. Sin huelgas, se ponen a trabajar. Un campo de concentración se construye como un estadio o un gran hotel: con inversores, estimaciones, competencia y, sin duda, algún que otro soborno. No hay ningún estilo específico. Se deja a la imaginación. Estilo alpino. Estilo garaje. Estilo japonés. Sin estilo. Los arquitectos diseñan tranquilamente las puertas destinadas a franquearse una sola vez. Mientras tanto, Burger, un obrero alemán. Stern, un estudiante **judío** de Ámsterdam, Schmulski, un comerciante de Cracovia, y Annette, una estudiante de Burdeos, se ocupan de su vida cotidiana, sin saber que, a 1000 Km. de sus casas, ya tienen una plaza asignada.”

De 04:06’ a 06:42’

“Y el día en que sus bloques están acabados, lo único que falta son ellos. Apresados en Varsovia, deportados de Lodz, de Praga, de Bruselas, de Atenas, de Zagreb, de Odessa o de Roma. Internados en **Pithiviers**, capturados en **Vel-d’Hiv**. Partisanos, encerrados en **Compiègne**. La muchedumbre, tomada por sorpresa, tomada por error, tomada por casualidad, se pone en marcha hacia los campos.”

De 06:43’ a 07:08’

“Trenes precintados con cerrojos. 100 deportados por vagón. Sin día ni noche. El hambre, la sed, la asfixia, la locura. Un mensaje cae al suelo, ¿lo recogerá alguien?. La muerte hace su primera selección. La segunda la hará al llegar, entre la noche y la niebla.”

De 07:09’ a 07:19’

“Hoy, en la misma vía, el sol brilla. La recorreremos lentamente. ¿En busca de qué?. ¿Los rastros de los cadáveres que cayeron, cuando se abrieron las puertas?. ¿O quizás de aquéllos conducidos a los campos a punta de pistola, en medio de perros ladrando y proyectores deslumbrantes, con las llamas del crematorio a lo lejos, en una de aquellas escenas nocturnas tan gratas a los nazis?”

De 07:50’ a 08:47’

“Primera vista del campo. Es otro planeta. Bajo el pretexto de la higiene, la desnudez del hombre es el primer signo de humillación. Rapados, tatuados. numerados. Atrapados en alguna incomprensible jerarquía, vestidos con uniformes de bandas azules, clasificados a veces con “Nacht und Nebel”, “Noche y niebla”. Marcados con un triángulo rojo, de prisionero político, los deportados se enfrentan a los de triángulo verde: los criminales comunes, superiores en rango. En la cima, el capo, casi siempre un criminal común. Aún más alto, las SS, los intocables; se les habla a 3 metros de distancia. En la cúspide, el Comandante, que preside y otorga un aire ceremonial al campo, que finge no saber nada del campo. ¿Quién no sabe nada?”

De 08:48’ a 08:50’

“La realidad de esos campos es repudiada por los que los construyeron, e insondable para aquéllos que los soportaron. Es sólo una parte de la historia, que iremos desvelando.”

De 09:00' a 10:06'

“Los barracones de madera, con esas camas donde se dormía de tres en tres, como madrigueras donde se escondían y comían a hurtadillas. Y donde incluso el sueño planteaba una amenaza. Ninguna descripción, ni imagen puede revelar su verdadera dimensión: sólo un terror ininterrumpido. Se necesitaba un colchón de paja, una despensa o una caja fuerte. La manta por la que se mataba, las denuncias y los soplonos, las órdenes repetidas en cada lengua, la repentina aparición de los SS, entusiastas de rápidos registros y bromas pesadas. De este dormitorio de ladrillo y de esos sueños atormentados podemos tan sólo mostraros el caparazón exterior, la superficie.”

De 10:07' a 10:14'

“Aquí está el escenario: Edificios que podrían pasar por establos, garajes o talleres. Tierra pobre, ahora convertida en un páramo.”

De 10:15' a 10:25'

“Un cielo de otoño indiferente. Es todo lo que nos falta para imaginar una noche de gritos desgarradores, de búsqueda de piojos, noche de castañetear los dientes. Hay que dormirse rápido.”

De 10:26' a 11:54'

“Despertar al amanecer. Tropiezan entre ellos, buscando lo que les han robado. 5:00 a.m. Formaciones interminables en el patio. La muerte en la noche siempre arroja cifras. Una orquesta **judía** toca una marcha de alguna opereta, mientras los prisioneros se encaminan hacia la cantera. Trabajo en la nieve que rápidamente se torna en fango helado. Trabajo bajo el calor de agosto, exhaustos por la sed y la disentería. 3.000 españoles murieron construyendo estas escaleras que llevan a la cantera de Mauthausen. Trabajo en factorías subterráneas. Un mes tras otro, cavaban, enterraban, se mataban. Les ponían nombres de mujer: Dora, Laura. Pero esos trabajadores de 35 kilos no eran de fiar. Los SS les hostigaban, les vigilaban, les reunían, inspeccionaban y cacheaban, antes de regresar al campo. Los carteles de estilo rústico dirigen a cada uno a su lugar. El capo sólo tiene que llevar la cuenta de las víctimas diarias. Los deportados retornan a la obsesión que dirige sus vidas: comer la sopa.”

De 11:55' a 12:25'

“Cada cucharada tiene un valor incalculable. Una cucharada menos es un día menos de vida. Dos o tres cigarrillos son canjeados por un plato de sopa. Muchos están demasiado débiles para defender su ración de los ladrones. Esperan que el barro o la nieve se los lleve. Se tumban en algún sitio, donde sea, y agonizan solos.”

De 12:26' a 13:54'

“Las letrinas y sus alrededores. Esqueletos con vientres de bebé vienen aquí 7 u 8 veces cada noche. La sopa es un diurético. Desafortunado el que se topa con un capo borracho a la luz de la Luna. Se observan con temor, atentos a los síntomas ya familiares: “deponer sangre” era un signo de muerte. El mercado negro: se compra, se vende, se mata. Se conciertan visitas. Se pasan las noticias, verdaderas y falsas; se organizan grupos de resistencia. Una sociedad va tomando forma, una forma esculpida por el terror, pero menos desquiciada que la de los SS y sus consignas: “La limpieza es salud”, “El trabajo es libertad”, “A cada uno lo que se merece”. “Un piojo significa la muerte”. ¿Y uno de los SS, qué?. Cada campo tiene sus sorpresas: una orquesta sinfónica, un zoo; invernaderos donde Himmler cultivaba plantas raras; el roble de Goethe en Buchenwald. Construyeron el campo alrededor, pero dejaron el roble intacto. Un efímero orfanato, pero constantemente reabastecido. Barracones para inválidos. Y entonces, el mundo real, el de paisajes tranquilos, el mundo de antes, se podía ver no muy lejos.”

De 13:55' a 14:19'

“Para los deportados sólo era una ilusión. No hay más que este universo, estrecho, cerrado, limitado por puestos de observación, desde los cuales los soldados mantenían la vigilancia, apuntando a los prisioneros, en ocasiones, matándolos por puro aburrimiento.”

De 14:20' a 14:51'

“Bajo cualquier pretexto, eran sometidos a mofas, castigos y humillaciones. Pasar lista continua durante horas. Una cama mal hecha significa 20 bastonazos. No hay que llamar la atención. No hacer signos a Dios. Ellos tienen sus patíbulos, sus campos inmolatorios. Este patio, en el bloque 11, fuera de la vista, ha sido especialmente dispuesto para los fusilamientos, sus muros protegidos contra las balas que rebotan.”

De 14:52' a 15:09'

“Hartheim, desde donde parten trenes con las ventanas ahumadas, cargando pasajeros a los que nunca se volverá a ver. El “Transporte negro” que sale de noche y del cual nadie volverá a saber nada.”

De 15:11' a 16:05'

“Pero el hombre es increíblemente resistente. A pesar de que el cuerpo está agotado por la fatiga, la mente sigue trabajando. Manos envueltas en vendajes se afanan. Fabrican cucharas y marionetas hábilmente disimuladas. Monstruos. Cajas. Consiguen escribir, tomar notas, ejercitar la memoria, con los sueños. “Cangrejos a la vasca”. Se puede pensar en Dios. Incluso se organizan políticamente, desafiando a los criminales comunes por el control de la rutina del campo. Se ocupan de los camaradas más necesitados. Comparten la comida con ellos y les ayudan a regresar. Como último recurso, y con el corazón afligido, llevan a los agonizantes al hospital del campo.”

De 16:06' a 16:40'

“Acercarse a esa puerta era la ilusión de tener una verdadera enfermedad, la esperanza de una cama. Pero les entregan al riesgo real de la muerte por una inyección. Las medicinas son de pega. Los apósitos son mero papel. La misma pomada sirve para todas las enfermedades, para todas las plagas. A veces, los que se mueren de hambre se comen sus apósitos. Al final, cada preso se parece al siguiente: un cuerpo de edad indeterminada que muere con los ojos muy abiertos.”

De 16:41' a 16:51'

“Hay un bloque quirúrgico. Por un momento podías pensar que estabas en una clínica real.”

De 16:52' a 19:08'

“Un médico de las SS. Una enfermera inquietante. ¿Pero, qué hay detrás de esa fachada?: operaciones inútiles, amputaciones, mutilaciones experimentales. Los capos, al igual que los cirujanos de las SS, ensayan también. Las grandes firmas farmacéuticas les envían muestras de productos tóxicos, o compran una partida de presos para probarlos en ellos. Algunos de esos conejillos de indias sobreviven, castrados. Abrasados con fósforo. A algunos, su cuerpo les quedará marcado de por vida, a pesar de regresar. La administración fotografía a los presos en cuanto llegan. Los nombres también son anotados, nombres de 22 países. Rellenan cientos de libros, miles de expedientes. Una línea roja tacha los nombres de los muertos. Los deportados llevan su contabilidad, que siempre es errónea, bajo el ojo vigilante de las SS y sus privilegiados capos.. Esos son los jefes el campo, la elite.. El capo tiene su propia habitación, donde puede acaparar suministros y recibir por la noche a su joven favorita. El comandante tiene su casa de campo cerca de allí, donde su mujer se afana para mantener una respetable vida familiar, a veces mundana. Lo mismo que en otros campos. Si bien, quizás ella está un poco más aburrida: la guerra no parece querer acabar. Los más afortunados aún, los capos que poseen un burdel. Mujeres mejor alimentadas, pero, como las otras, condenadas a morir.”

De 19:09' a 19:56'

“A veces, un trozo de pan cae desde esas ventanas para un camarada de fuera. Así, de este modo, las SS se las arreglan para construir el aspecto de una ciudad real, con su hospital, su barrio chino, su barrio residencial, y, sí, incluso su prisión. Es inútil describir lo que ocurría en esas celdas. En jaulas diseñadas para no poderse poner de pie, ni tumbarse, hombres y mujeres eran, día a día, metódicamente torturados. Los conductos de ventilación no podían contener los gritos.”

De 19:57' a 20:34'

“1942. Himmler hace una visita al lugar: “Debemos construir, pero productivamente”. Dejando los aspectos productivos a sus técnicos, Himmler se concentraba en el aniquilamiento. Se estudian planos, maquetas. Los mismos deportados ejecutan los trabajos.”

De 20:35' a 20:43'

“Un crematorio desde el exterior puede parecer una postal. Hoy, los turistas se sacan fotos.”

De 20:44' a 21:12'

“Las deportaciones se extienden por toda Europa. Los convoyes salen, se paran y, después, empiezan de nuevo, son bombardeados y llegan a su destino. Para algunos, la selección ya ha sido hecha. Para los otros, se hará enseguida. Éstos de la izquierda trabajarán, ésos de la derecha...”

De 21:13' a 21:40'

“Estas fotos fueron tomadas poco antes de una operación de exterminio. Matar a mano lleva su tiempo. Se encargan cilindros de gas Zyklon.”

De 21:41' a 23:16'

“Nada distingue la cámara de gas de un bloque común. En el interior, lo que parecen unas duchas reciben a los recién llegados. Se cerraban las puertas. Se observaba. La única señal... (pero hay que saberlo), son los arañazos en el techo. Rascaban hasta el hormigón. Cuando el crematorio era insuficiente, se hacían hogueras.”

De 23:17' a 26:00'

“Sin embargo, los nuevos hornos pueden absorber varios miles de cuerpos al día. Todo se recuperaba. Aquí está el tesoro de la guerra. Aquí están sus depósitos. Nada más que cabello de mujer. A 15 pfennigs por kilo, para hacer tejidos. Con los huesos... fertilizantes; al menos lo intentaron. Con los cuerpos... No se puede decir. Con los cuerpos hacían...jabón. Por lo que se refiere a la piel...”

De 26:01' a 27:46'

“1945. Los campos se extienden, están llenos. Ciudades de 100.000 habitantes, llenas a rebosar. La industria pesada se fija en esta interminable, renovable mano de obra. Las fábricas tienen campos propios, fuera de los límites de las SS. Steiger, Krupp, Heinckel, IG Farben, Siemens, Herman Goering se aprovisionan de mano de obra aquí. Los nazis pueden ganar la guerra. Estas nuevas poblaciones son parte de su economía. Pero la están perdiendo. No hay carbón para el incinerador, ni pan para los presos. Las calles de los campos están repletas de cadáveres. El tifus. Cuando los aliados abren las puertas... Todas las puertas...”

De 27:47' a 28:38'

“Los deportados miran sin comprender. ¿Están siendo liberados?, ¿la vida cotidiana los aceptará?. “Yo no soy responsable”, dice el subalterno; “Yo no soy responsable”, dice el oficial. ¿Entonces, quién es el responsable?”

De 28:39' a 30:23'

“Mientras les hablo ahora, la gélida agua de los estanques anega las fosas comunes, del mismo modo que un agua fría y opaca cubre nuestra mala memoria. La guerra se adormila con un ojo siempre abierto. La hierba fiel ha regresado de nuevo al patio de formar, en torno a los bloques. Un pueblo abandonado, aún lleno de amenazas. El crematorio ya no se usa. La astucia nazi está pasada de moda. Nueve millones de muertos en ese paisaje. ¿Quiénes, entre nosotros, vigilan desde esta extraña atalaya para advertir de la llegada de nuevos verdugos?. ¿Son sus caras, en verdad, diferentes a las nuestras?. En alguna parte, entre nosotros, afortunados capos aún sobreviven, reincorporando oficiales y delatores desconocidos. Hay quienes no lo creen, o sólo de vez en cuando. Con nuestra sincera mirada examinamos esas ruinas, como si el viejo monstruo yaciese bajo los escombros. Pretendemos llenar de nuevas esperanzas como si las imágenes retrocediesen al pasado, como si fuésemos curados de una vez por todas, de la peste de los campos de concentración. Al contemplar estas ruinas, nosotros creemos sinceramente que en ellas yace enterrada para siempre la locura racial; nosotros, que vemos desvanecerse esta imagen y hacemos como si alentáramos nuevas esperanzas, como si, de verdad, creyéramos que todo esto perteneciera sólo a una época y a un país; nosotros, que pasamos por alto las cosas que nos rodean y que no oímos el grito que no calla.”

ACTIVIDADES

[Se propone para alumnos de francés de 2º de Bachillerato. Trabajo por grupos de cuatro, aproximadamente, un dossier por grupo. La película se verá después del trabajo inicial.]

1.- El título, “**Noche y niebla**”, es uno de los típicos *eufemismos* del lenguaje nazi (Cfr. Viktor Klemperer LTI). ¿Qué significa realmente?, ¿Conoces el significado real de otras expresiones del mismo estilo [Ahí van algunas, (busca otras): “Solución final” (=Endlösung), “Reasentamiento en el este”, “Grupos de operaciones móviles (=Einsatzgruppen), “Tratamiento especial”, etc], ¿Podrías citar otros casos posteriores al nazismo en los que se haya empleado este inmoral, aunque no siempre ilegal, método de “tratamiento” de la disidencia?

2.- Los franceses, no sin reticencias, enfrentaron el problema de los campos relativamente pronto. Éste es un ejemplo. ¿Conoces el **papel de Francia** en esos terribles años: elabora una secuencia cronológica en la que aparezcan términos como “Ocupación”, “Gobierno de Vichy”, “Resistencia”, “Colaboracionismo”, “Campos de tránsito”, “Republicanos españoles”, “Deportación”, etc. Identifica la secuencia del gendarme del campo de Pithiviers que, como hemos dicho, fue censurada hasta ¡1995!, por la dificultad de algunos franceses para aceptar su corresponsabilidad. [Es de gran interés sobre todo este asunto la película de Louis Malle “Adiós, muchachos”].

3.- Centrándonos en la película, y sirviéndonos del excelente guión de Jean Cayrol, víctima y testigo directo de lo que se narra, iremos leyendo el guión minutado y apoyado en imágenes, haciendo hincapié en algunos aspectos:

a) De los **campos** que se citan (“*Nombres, como cualquier otros en los mapas y guías*”) hay que distinguir entre campos de concentración y de exterminio. ¿Cuáles eran y dónde estaban situados los campos de exterminio?, ¿En qué se diferencian?, ¿Qué pretende el director con el travelling que “une” el pasado (alambradas, torretas de vigilancia, etc) y el presente (verdes y silenciosas campiñas)?

b) **Ironía** sobre el estilo arquitectónico del diseño de las torretas. Respuesta a la ironía nazi del lema de entrada a los campos: “Arbeit macht frei”, “Jedem das seine”, etc. ¿Qué significan estas expresiones?, ¿Dónde radica la ironía?...

c) Imágenes de los **campos franceses** de Pithiviers y Compiègne. ¿Censuradas!, ¿por qué? [cfr. supra]

d) Comienza la **secuencia de la muerte**:

Deportados al este en trenes, en condiciones extremas: “primera selección”, ¿Qué significa esto?

Llegada al “Lager”: segunda selección. ¿Cómo describe el guionista ese proceso de conversión de la vida humana (Bíos) en vida animal (Zoé)?

Un día cualquiera... ¿A qué se enfrentaban?

Un momento crítico: la sopa... ¿En qué consistía?

¿Cómo se denomina a esos “**cadáveres ambulantes**”, al borde de la inanición?

e) Los **republicanos españoles** y la escalera de la cantera de Mauthausen: ¡informate!. Es un trozo amargo de la historia de España

f) Los **oficiales de las S.S.**: dioses del universo concentracionario: cultos (*el roble de Goethe*: ¿qué significa esto?), caprichosos, todopoderosos... Describe sus actos y actitudes

g) Secuencia propuesta para el análisis [cfr. supra]. Debate sobre la **representabilidad del horror**: conclusión

h) ¿Cómo **resiste** la naturaleza humana!? ¿Cómo se defiende el prisionero en un mundo *casi* sin esperanza?

i) Los **experimentos médicos** (Foto de Carl Clauberg). Ya sabemos de Mengele, ¿Qué sabemos de Clauberg?

j) **Himmler**, el victimario. Pieza clave del holocausto: ¿Quién es?

k) Las **cámaras de gas y los crematorios** (Otra vez la misma reflexión: “*Un crematorio desde el exterior puede parecer una postal. Hoy, los turistas se sacan fotos*” ¿Qué puede querer decir Cayrol con esta frase? Secuencias durísimas: ¿Nos hemos acostumbrado al horror?, ¿Qué nos dicen hoy?, ¿Hay que eludirlas por hirientes, obscenas?

L) En este punto se cometen en el documental **dos errores**: uno, ya comentado, sobre la fabricación de jabón con los cuerpos, el otro se refiere a los arañazos que las víctimas dejaban en el techo de hormigón de la cámara de gas. Estos errores no nos merecen un juicio sumarísimo que invalide todo el trabajo y su sana intención.

m) Fecunda **asociación nazismo-gran industria** alemana: Trabajo esclavo... ¿Qué nombres de grandes empresas alemanas, todavía en activo y muy conocidas por todos, cita el texto?, ¿Dónde funcionaba la I.G. Farben?

n) La **liberación**: produce un júbilo incomprensible y paradójicamente aterrador [imágenes de Bergen-Belsen, al lado de Hannover (Nuestro instituto mantiene un programa de intercambio escolar con un gymnasium de Hannover), tomadas por el ejército británico], ¿Por qué ese sentimiento encontrado, esa alegría amenazada?

o) La hora de la verdad: **Las responsabilidades**: ¿Individuales o colectivas?, ¿Horizontales o verticales?, ¿Conscientes o inconscientes?, ¿Punibles o exentas?, ¿Se deben pagar con la vida o con otras penas?...[**Otro error**: 9.000.000 de muertos; con los datos del solvente R. Hilberg: unos 5.100.000, ya está corregido, es importante hacerlo... pero uno no se siente mucho mejor]

p) La tarea: “*¿Quiénes de nosotros vigilan... para advertir de la llegada de nuevos verdugos?...Esto no ocurrió en una época y en un solo país... No hagamos oídos sordos al grito que no calla*”. ¿Cuál es ese grito, que desde el pasado se cuele en el presente?, ¿Cuál es esa amenaza, que desde el presente nubla nuestro futuro?

[Después de trabajar el guión y hacer las actividades, enfrentarse a la película]